



INCIDENCIA DEL ENTORNO FAMILIAR EN EL COMPORTAMIENTO ESCOLAR DE NIÑOS DE 5 A 6 AÑOS

INCIDENCE OF FAMILY ENVIRONMENT ON THE SCHOOL BEHAVIOR OF CHILDREN AGED 5 TO 6 YEARS

Marieta Magdalena Carrillo Bejarano¹

E-mail: mmcarrillo@utn.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7808-9787>

Nelly Patria Acosta Ortiz¹

E-mail: npacosta@utn.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3007-4951>

Alejandro Gabriel Vásquez Carrillo²

E-mail: alegvc86@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-1275-2224>

Milton Marino Mora Grijalva¹

E-mail: mmmora@utn.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7362-1164>

¹Universidad técnica del Norte, Ibarra. Ecuador

²Investigador Independiente. Ecuador

*Autor para correspondencia

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Carrillo Bejarano, M. M., Acosta Ortiz, N. P., Vásquez Carrillo, A. G., y Mora Grijalva, M. M. (2025). Incidencia del entorno familiar en el comportamiento escolar de niños de 5 a 6 años. *Revista Conrado*, 21(103), e4364.

RESUMEN

El presente estudio tuvo como objetivo la descripción de los factores del entorno familiar asociados con el comportamiento escolar de niños de 5 a 6 años en la Unidad Educativa "28 de Septiembre" en Ibarra. Utilizando un enfoque mixto, se observó cualitativamente el desempeño actitudinal de los niños mediante una escala de estimación y se recolectaron datos cuantitativos a través de cuestionarios dirigidos a docentes y a padres. Los resultados mostraron que un entorno familiar positivo, de apoyo se correlaciona con mejores resultados emocionales y académicos en los niños. En contraste, aquellos que viven en hogares conflictivos o con falta de apoyo emocional presentan comportamientos problemáticos como agresividad e inseguridad. Además, se encontró que los niños provenientes de familias nucleares tienen una mejor adaptación escolar en comparación con aquellos de familias monoparentales o extendidas, que enfrentan desafíos adicionales para mantener un equilibrio emocional y roles definidos. Se concluyó que la cohesión y la comunicación efectiva dentro del núcleo familiar son fundamentales en el desempeño escolar, recomendando intervenciones específicas para mejorar el comportamiento y el rendimiento académico de los estudiantes, involucrando activamente a las familias en el proceso educativo. Los datos obtenidos revelan los factores más destacados asociados a la construcción de las estructuras

conductuales y cognitivas que se manifiestan en la participación estudiantil por influencia del entorno familiar. Así, este proceso investigativo evidencia especial relevancia porque el punto de partida de una buena formación de un individuo es la familia.

Palabras clave:

Medio familiar, Comportamiento del Alumno, Escuela

ABSTRACT

The objective of this study was to describe the factors of the family environment associated with the school behavior of children aged 5 to 6 years in the "28 de Septiembre" Educational Unit in Ibarra. Using a mixed approach, the attitudinal performance of children was qualitatively observed using an estimation scale and quantitative data was collected through questionnaires addressed to teachers and parents. The results showed that a positive, supportive family environment is correlated with better emotional and academic outcomes in children. In contrast, those who live in conflictive homes or with a lack of emotional support present problematic behaviors such as aggression and insecurity. Furthermore, it was found that children from nuclear families have better school adaptation compared to those from single-parent or extended families, who face additional challenges to maintain emotional balance and defined roles. It is concluded that cohesion



INTRODUCCIÓN

Hoy, uno de los puntos relevantes de la realidad nacional ecuatoriana, gubernamental y social, es el desarrollo del contexto educativo, siendo uno de los pilares para la construcción de una sociedad integral de conocimiento e igualdad. En este sentido resulta de vital importancia considerar al entorno familiar como la primera institución educativa y formativa, ya que la forma en que sus miembros se desenvuelven entre sí y entre terceros se configura como un elemento determinante en la manera que un niño interactúa dentro su entorno escolar. Se observan diversos factores generados en las familias que inciden directamente en el comportamiento escolar de los estudiantes.

Desde un atisbo general, podemos evidenciar que durante el desarrollo en la etapa comprendida entre 5 a 6 años, los niños se encuentran cursando el primer año de educación básica, donde la persona se desenvuelve en los contextos familiar, escolar y social, siendo las escuelas escenarios donde los infantes pasan el mayor tiempo y en los que se puede apreciar cómo se gestan los diferentes comportamientos. Varios de ellos se manifiestan en conductas que resultan preocupantes para los docentes de la “Unidad Educativa 28 de septiembre”, quienes entienden al entorno familiar como el principal responsable de proporcionar los elementos necesarios para lograr un adecuado desempeño escolar que se refleje en la capacidad de enfrentar diferentes experiencias y retos con la toma de decisiones acertadas en su vida futura; es decir, lograr un desarrollo integral en el individuo.

Diversos estudios llevados a cabo en la región ponen de manifiesto una alta relación entre el entorno familiar y las conductas agresivas de los niños, en este sentido se debe considerar al fenómeno de la violencia intrafamiliar como un tema de importancia nacional, por las consecuencias y secuelas que aquejan a quienes han padecido esta situación. Al respecto el INEC: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos llevó a cabo en el año 2019 la segunda edición de la “Encuesta Nacional sobre Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres – ENVIGMU” (2019), este estudio hizo posible comprender los diversos problemas que aquejan a los núcleos familiares, el informe visibiliza:

Durante la última década han aumentado considerablemente la cantidad de divorcios en un 64%, junto al incremento de la violencia familiar. Esto pone en evidencia que 32 de cada 100 mujeres han experimentado algún tipo de violencia cometida por la pareja en los últimos 12 meses. Mientras que 65 de cada 100 han vivido una situación similar a lo largo de su vida. La mayor tasa de violencia en

el país se registra en Azuay con 79,2%. Le siguen Morona Santiago, con 78,9; Napo, con 77,7%; Cañar, con 74,9%; e Imbabura, con 73,6%. (p. 17 –25). (Ecuador. Instituto Ecuatoriano de Estadísticas y Censos, 2019)

Estos datos estadísticos contribuyen en el proceso investigativo dado que evidencian al fenómeno de la violencia como un factor determinante que incide para que el entorno familiar sea positivo o negativo en el desarrollo integral de un niño. Es por ello que surge el cuestionamiento: ¿De qué manera incide el entorno familiar en el comportamiento de niños y niñas de primero de educación básica?

La Familia y su contextualización general

Para estudiar la incidencia del entorno familiar en el comportamiento escolar, el punto de partida más apropiado es considerar al hogar como un componente integrador del tejido social, dado que la probabilidad de obtener conductas inadecuadas no se debe exclusivamente a características individuales sino también a características sociales y a factores que son fruto de la interacción constante del sujeto con su ámbito social y familiar

La educación familiar, incluidos los estilos de crianza y la comunicación, tienen un impacto directo en el comportamiento y las interacciones sociales de los niños, de acuerdo con los estudios realizados sobre la familia y como esta ha ido evolucionando, en los últimos cincuenta años, la familia ha venido cambiando en estructura, características, funciones y formas de convivencia. Esta transformación limita a que los miembros del grupo familiar logren un desarrollo integral como ente biopsicosocial (Ruiz, 2020).

En este contexto, factores como el comportamiento de los padres, las experiencias adversas de la infancia, la estructura del hogar y las características sociodemográficas, aumentan el riesgo de desarrollar conductas agresivas y victimizantes en los niños de edad preescolar. Además, el nivel de organización en el entorno familiar, conocido como entropía familiar, puede influir directamente sobre las conductas. Según Lyons et al. (2020), “la entropía familiar puede describir el grado de disfunción, conflicto o desorganización en las relaciones y la comunicación entre los miembros de una familia” (p. 250). Estos factores aunados a la presencia o ausencia de recursos físicos y sociales en los distintos tipos de familias pueden explicar las posibles diferencias en los problemas de conducta.

En este sentido un entorno familiar positivo y de apoyo según la evidencia científica reciente está asociado con un mayor desarrollo socioemocional y académico en los niños, esta afirmación se respalda en la opinión de Motamedi (2020), quien comenta: “Un ambiente familiar saludable y una estructura familiar favorable facilitan la

adaptación emocional, social y académica de los estudiantes. Este estudio demuestra que las relaciones familiares positivas están correlacionadas con un mejor comportamiento y adaptación escolar” (p. 571). En esta línea de pensamiento, la investigación acerca de la calidad de las relaciones y el nivel de bienestar emocional en el matrimonio y los entornos de aprendizaje en el hogar realizado por Froyen et al. (2013) encontró: “Una mayor satisfacción marital y una expresividad emocional positiva están asociadas con mejores entornos de aprendizaje en el hogar y, a su vez, con mayores habilidades de alfabetización emergente en los niños” (p. 452).

Asimismo, Scrimin et al. (2018) argumenta: “el apoyo familiar está positivamente relacionado con el bienestar emocional, físico y académico de los niños. Además, los niños con alta sensibilidad ambiental se benefician aún más de un entorno familiar de apoyo, mejorando su rendimiento en general” (p. 707).

Como se ha podido visibilizar, el entorno familiar es uno de los factores cruciales que impacta significativamente en el comportamiento y desarrollo socioemocional de los niños. Los datos estadísticos y los estudios revisados refuerzan esta idea. Sin embargo, la prevalencia de la violencia doméstica y sus consecuencias subrayan la importancia de abordar este fenómeno desde una perspectiva integral que involucre tanto a la familia como a las instituciones educativas.

Comportamiento escolar

El aprendizaje es un proceso continuo y natural al que el ser humano está expuesto todos los días de su vida. Este concepto se define por la adquisición duradera de conocimientos, conductas, destrezas o habilidades a través de la práctica, el estudio o la experiencia. Este proceso está condicionado por las estructuras mentales y cognitivas de la primera etapa vital del ser humano, ya que evolutivamente el infante se programa para asimilar y adaptarse al entorno lo más ágilmente posible, para aumentar las posibilidades de supervivencia. Este entorno inicial es la familia.

Las respuestas actitudinales que manifiesta el niño en los diferentes espacios están influenciadas por la manera de cómo interactúen las personas que lo rodean, en lo relacionado al ambiente educativo, los niños que han crecido en un ambiente hostil presentan limitaciones y dificultades para crear y mantener relaciones sociales, es decir exhiben conductas disruptivas como la desobediencia, agresividad, mentiras, rabietas, irritabilidad, agresiones físicas a sus compañeros.

El comportamiento escolar en niños de 5 a 6 años puede categorizarse en varios tipos, reflejando tanto conductas positivas como desafiantes, en esta etapa se evidencian una amplia gama de comportamientos mientras se adaptan al entorno escolar.

Comportamiento Prosocial

Este tipo de conducta incluye acciones colaborativas y empáticas. Los niños que participan activamente en actividades grupales comparten materiales y se turnan, demuestran un comportamiento prosocial significativo, por tanto, las relaciones con los compañeros son conexiones valiosas, que resultan fundamentales para superar los problemas de comportamiento, como se destaca en el estudio de Afandi e Ismail (2022, p. 45). En este orden de ideas, el comportamiento empático se manifiesta cuando los niños muestran comprensión hacia sus compañeros, ayuda y consuelo cuando alguien está triste o herido. Al respecto Chairilsyah (2022) señala: “el desarrollo de habilidades sociales, como la empatía y la comprensión emocional, es crucial para el desarrollo social y emocional de los niños” (p. 12).

Comportamiento Adaptativo

También entendido como la capacidad de los niños para seguir instrucciones y adherirse a rutinas. Esta habilidad resulta fundamental para mantener el orden en el aula, la obra de Humphrey et al. (2022) destaca la importancia de que los niños se adapten a los horarios y a las estructuras escolares lo que facilita que sigan indicaciones para crear un ambiente escolar positivo. Además, los niños que se acostumbran a las rutinas diarias de la escuela, como sentarse en círculo, escuchar historias y participar en actividades organizadas, muestran un comportamiento adaptativo efectivo. Slozanska y Burakovska (2023) afirman: “el establecimiento de rutinas claras y el seguimiento de estas ayudan a los niños a sentirse seguros y apoyados en el entorno escolar” (p. 78).

Comportamiento Disruptivo

Como acepción general esta conducta se entiende como todos los actos que interfieren con las clases, vulneran los derechos de otros estudiantes, atentan contra la seguridad física y psicológica de terceros y la posibilidad de causar daños a la propiedad, estos son varios de los rasgos disruptivos, que se pueden manifestar mediante maneras de actuar asociadas a la irritabilidad, confrontación, búsqueda constante de atención, bajo rendimiento académico, inquietud, desobediencia, desafío y manipulación, etc. Asimismo, la interrupción del aula, que incluye hablar fuera de turno o moverse constantemente, puede afectar negativamente el ambiente escolar. Al respecto

Chairilsyah (2022) coincide en subrayar la necesidad de intervenciones y estrategias específicas para manejar y reducir estos comportamientos en el aula.

Comportamiento Sedentario

El comportamiento sedentario se refiere al uso excesivo de tecnología. Durante la pandemia de COVID-19, se observó un aumento en el tiempo que los niños pasaban viendo televisión o jugando en dispositivos móviles. Alifatin & Hindrayani (2023), destacan cómo las políticas de quedarse en casa aumentaron estos comportamientos entre los niños en edad escolar.

Comportamiento y Aprendizaje Infantil dos caras de una misma moneda

Analizar las características del desenvolvimiento de los infantes en el aula, permite plantearse diferentes escenarios que justifiquen, las actitudes que adopta el niño y las emociones que proyecta en el día a día, bajo esta perspectiva se han podido apreciar diversos postulados acerca de cómo se gestan los procesos mentales que devienen en conductas en las personas, en ese ámbito diversas teorías del desarrollo infantil proporcionan una comprensión profunda sobre cómo el entorno familiar influye en el desarrollo emocional de los niños y su comportamiento escolar.

La teoría del apego, desarrollada por John Bowlby y Mary Ainsworth, subraya la importancia de los vínculos tempranos entre los niños y sus cuidadores principales. Un apego seguro, caracterizado por la disponibilidad y la respuesta sensible de los cuidadores, permite a los niños desarrollar una base emocional sólida, lo que les faculta a mostrar mayor confianza, mejor autorregulación y habilidades sociales, lo que se traduce en un mejor desempeño en el entorno escolar (Saracho & Evans, 2021).

De la misma manera tenemos la teoría de la ecología del desarrollo, propuesta por Urie Bronfenbrenner, esta, destaca la interacción entre el niño y sus múltiples entornos, como la familia, la escuela y la comunidad. Según esta teoría, el entorno familiar es un microsistema que tiene una influencia directa y poderosa en el desarrollo del niño. Un entorno familiar positivo, con apoyo emocional y comunicación efectiva, favorece el desarrollo de habilidades emocionales y sociales cruciales para el éxito académico (Lyons et al, 2020).

Dentro del ámbito psicoanalítico, tenemos en primera instancia a Sigmund Freud, quien sugirió que las experiencias tempranas con los padres durante las etapas psicosexuales (oral, anal, fálica, latente y genital) tienen un impacto duradero en el desarrollo de la personalidad y la salud emocional. Las interacciones familiares que

proporcionan un equilibrio entre la disciplina y el apoyo pueden ayudar a los niños a navegar estas etapas con éxito, promoviendo una adaptación emocional que beneficia su comportamiento en la escuela (Saracho & Evans, 2021). En cuanto a la corriente psicológica, la teoría piagetiana se ha aplicado en la educación de la primera infancia, lo que ha llevado al desarrollo de planes de estudio cognitivos y programas de enseñanza. Esta teoría y su estudio han proporcionado información valiosa y ha influido en las prácticas y los métodos educativos sobre la comprensión de los niños (Piaget, 1972, p. 50,52).

Por su parte, Erik Erikson, destacado psicólogo estadounidense, planteó la teoría del desarrollo humano la que se basa en etapas que abarcan desde el nacimiento hasta la muerte. Su teoría enfatiza la importancia de las interacciones sociales y el desarrollo de un sentido de identidad a lo largo de las diferentes fases de la vida. Atravesar estas etapas, implica el desarrollo de la confianza, la autonomía, la iniciativa, la laboriosidad, la identidad, la intimidad, la generatividad y la integridad. En este sentido es de vital importancia trabajar en estructuras pedagógicas para comprender el impacto de los factores sociales y ambientales en el comportamiento y el desarrollo de los niños (Erikson, 1963, p. 247,250).

La teoría del Aprendizaje Sociocultural de Lev Vygotsky enfatiza el valor del papel que juegan los aspectos sociales en el desarrollo cognitivo de los niños ya que les facilita adquisición de conocimientos y desarrollo de pensamientos complejos a través de sus interacciones con adultos y compañeros. En este mismo orden de ideas el autor destaca que los factores como el aprendizaje y el uso del lenguaje, están influenciados directamente por su entorno social y cultural. Esta propuesta y su desarrollo práctico tienen implicaciones para la gestión del aula y la enseñanza, sugiriendo que los educadores deberían crear entornos de aprendizaje que promuevan una mayor interacción social y estimulen aprendizaje colaborativo (Vygotsky, 1986, p. 60,62).

La teoría del aprendizaje social, propuesta por Albert Bandura, destaca la importancia de observar, modelar e imitar los comportamientos, actitudes y reacciones emocionales de los demás. Este postulado plantea cómo interactúan los factores ambientales y cognitivos para influir en el aprendizaje y el comportamiento humano, destacando la importancia de las experiencias y el aprendizaje de la infancia en el crecimiento personal, incluida la adquisición del lenguaje y el relacionamiento social (Bandura, 1977, p. 22,25).

En este contexto, podemos valorar claramente el espacio social en el que se constituye el escenario educativo

y el hogar, donde la interacción con sus miembros genera conocimientos y experiencias que permiten establecer estructuras mentales de calidad, que funcionen adecuadamente en todos los espacios sociales donde se desenvuelve.

Considerando todos los fenómenos sociales y la manera en que ellos afectan a las familias, encontramos dirimente llevar a cabo el presente estudio, que tiene como objetivo general describir los factores del entorno familiar asociados con el comportamiento escolar de los niños de primero de educación básica de la “Unidad Educativa 28 de Septiembre”. Para alcanzar este objetivo general se establecieron objetivos específicos.

En primer lugar, se analizó la relación entre el estilo de comunicación familiar y el comportamiento escolar de niños objeto de estudio, con esto fue factible entender cómo la calidad y el estilo de la comunicación familiar influyen en los comportamientos y actitudes de los niños en la escuela.

La unidad educativa donde se desarrolló el presente estudio, es pública, trabaja con niñas y niños de diferentes estratos sociales con familias nacionales y extranjeras con disfunciones para interactuar y convivir, de las que un considerable sector de los responsables del hogar trabajan en actividades informales, lo que no les permite acceder a una estabilidad económica para satisfacer sus necesidades básicas, siendo uno de los factores desencadenantes que ocasionan discusiones y situaciones de tensión, estos conflictos en el núcleo familiar crean sentimientos y pensamientos negativos. Este objetivo se centra en cómo las condiciones económicas y el apoyo emocional dentro del hogar afectan la prevalencia de conductas problemáticas, como la agresión y la desobediencia.

Finalmente se evaluó el efecto de la estructura familiar en la adaptación de los niños y el rendimiento escolar. Este objetivo aborda la influencia de diferentes configuraciones familiares, como las familias nucleares, monoparentales y extendidas, en la capacidad de los niños para adaptarse y tener éxito en el entorno educativo.

Esta investigación se justifica, en función de la necesidad de concienciar a todos los actores de la sociedad, acerca del papel fundamental que representa el entorno familiar en la formación de individuos integrales, pues durante los primeros años de vida, la única fuente de socialización para el infante es la familia, por tanto el comportamiento del núcleo familiar es la primera y la más importante referencia para su interpretación de la realidad, lo que a su

vez conllevará la formación de las estructuras mentales que determinarán el comportamiento de las personas.

MATERIALES Y MÉTODOS

Dadas las características de esta propuesta, se optó por el diseño de investigación no experimental, en ésta se aplicó un enfoque mixto, el cual implica combinar los métodos cuantitativo y cualitativo. El componente cualitativo estuvo presente en la observación del comportamiento escolar registrada en una escala de estimación; mientras que el componente cuantitativo estuvo dado por la descripción de frecuencias y porcentajes de los datos arrojados por el cuestionario dirigido a docentes, finalmente se aplicó una encuesta a los padres de familia para conocer la participación de los progenitores en la educación de sus hijos.

El alcance de la investigación es descriptivo, ya que su objetivo general es describir los factores del entorno familiar asociados con el comportamiento escolar de los niños de primero de educación básica. Se recolectó información clave para identificar las características de las familias, tipo de familia, sean estas nucleares, extendidas o monoparentales y cómo estas influyen en la conducta de los estudiantes, incluyendo comportamientos como agresividad, timidez, y desobediencia.

Población y Muestra

En cuanto a la selección de los participantes del estudio, se utilizó el muestreo no probabilístico, también llamado muestreo dirigido, esto supone un procedimiento de selección orientado por las características de este estudio, más que por un criterio estadístico de generalización. Esta técnica se aplica para crear muestras según la facilidad de acceso, la disponibilidad de las personas de formar parte del grupo de estudio, en un tiempo dado o cualquier otra especificación práctica de un elemento particular; para ello se tomaron en cuenta los instrumentos e indicadores de análisis de naturaleza mixta.

La investigación se llevó a cabo en la “Unidad Educativa Fiscal 28 de Septiembre” de la Ciudad de Ibarra, Provincia de Imbabura, este establecimiento educativo forma parte de la Zona 1, Distrito Educativo 10D01, institución que reúne las características que determinaron la factibilidad de su elección como lugar para llevar a cabo el procedimiento. En cuanto al “universo” a estudiar, se tomó en cuenta a toda la población que cursa el primer año de Educación Básica General, sus padres de familia y los docentes que interactúan directamente con ellos, lo que se evidencia con mayor detalle en la Tabla 1

Tabla 1: Cuadro de Conformación de la muestra

Muestra	Consultados
Docentes Encuestados	78
Padres de Familia Encuestados	150
Niños Observados	147
TOTAL	375

Fuente: Unidad Educativa 28 de septiembre

Instrumentos

Los instrumentos aplicados responden a un estudio no experimental, las variables independientes no se manipulan intencionalmente, sino que se observan en su estado natural.

Este diseño es apropiado cuando se busca comprender las relaciones causales en un entorno sin la intervención del investigador, lo que refuerza la validez del estudio.

Escala de Estimación Aplicada a los Niños

Esta herramienta está compuesta por indicadores alineados con la variable dependiente del comportamiento escolar de los niños. Los indicadores se evalúan utilizando tres opciones de criterios de evaluación a través de la técnica de observación estructurada. Esta técnica asegura que los datos se recojan de manera sistemática y coherente, minimizando la subjetividad del observador. Martín-Brufau et al. (2020) destacan que “la observación estructurada permite la recolección de datos de manera sistemática, lo cual es crucial para asegurar la validez del instrumento” (p.123). Sugiriendo que la escala de estimación es un instrumento válido y fiable.

Encuesta a Docentes y Padres de Familia

Los cuestionarios están dirigidos a docentes y padres de familia con el objetivo de recoger información fidedigna sobre el entorno familiar que se entiende como la variable independiente y el comportamiento escolar que se identifica como variable dependiente. La validez de estos cuestionarios depende de su diseño y la claridad de las preguntas formuladas, en este caso, se ha determinado con exactitud los componentes del instrumento, que al estar bien diseñado asegura proporcionar datos precisos y confiables, esenciales para validar cuestionamientos del estudio y comprender mejor la relación entre el entorno familiar y el comportamiento escolar.

Procedimientos

En primera instancia, se solicitó autorización por parte de las autoridades responsables del plantel para garantizar facilidades de acceso a la población analizada, en referencia al objetivo general del estudio, se aplicó la técnica de la observación directa en los niños, recolectando información en una escala de estimación. Con respecto a los padres de familia se procedió con la aplicación de su instrumento el cual tiene el propósito de identificar elementos representativos de las relaciones familiares

En cuanto al personal docente, se aplicó la encuesta que busca identificar elementos y factores que se manifiestan en las relaciones interpersonales y el desempeño de los estudiantes dentro del aula.

Las respuestas recabadas fueron procesadas estadísticamente, estos resultados presentan su respectivo análisis e interpretación, para realizarlo, en un primer momento se organizaron, los datos obtenidos en cada una de las técnicas e instrumentos; en un segundo momento, se generaron las tablas de frecuencia para los datos recolectados.

RESULTADOS

A continuación, se detallan los resultados obtenidos de la aplicación de los instrumentos

Ficha de Estimación Dirigida a los Niños y Niñas



Tabla 2: Relaciones sociales positivas con maestros y sus pares

Respuesta	Validos	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
NO	5	3,4	3,4	3,4
A VECES	3,3	22,4	22,4	25,9
SI	109	74,1	74,1	100
Total	147	100	100	

Fuente: Unidad Educativa 28 de septiembre

En las fichas de estimación aplicadas a las niñas y niños Tabla 2, se observa que el 74.1% de los estudiantes tiene relaciones sociales positivas con sus compañeros y maestros, mientras que el 22.4% se relaciona positivamente solo a veces, y un 3.4% nunca. Esto indica una predominancia de relaciones sociales saludables en el aula.

Tabla 3: Expresiones con gritos

Respuesta	Validos	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
NO	108	73,5	73,5	73,5
A VECES	30	20,4	20, 4	93,9
SI	9	6,1	6,1	100
Total	147	100	100	

Fuente: Unidad educativa 28 de septiembre

La mayoría de los niños observados (73.5%) no emplean gritos para expresar sus requerimientos, mientras que el 20.4% los utiliza a veces y el 6.1% los utiliza regularmente. Esto muestra que la mayoría de los niños tienen comportamientos adecuados en términos de expresión verbal.

Encuesta a Docentes

Tabla 4: Problema que predomina en su aula

Respuesta	Válidos	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Problema de aprendizaje	22	28,2	28,2	28,2
Problemas de comportamiento	49	62,8	62,8	91
Problemas de relacionamiento entre pares o amigos	7	9	9	100
Total	78	100	100	

Fuente: Unidad educativa 28 de septiembre

La mayoría de los docentes (62.8%) indican que los problemas de comportamiento predominan en el aula, seguidos por problemas de aprendizaje (28.2%) y problemas de relacionamiento entre pares (9.0%). Esto sugiere que el comportamiento es el mayor desafío en la gestión del aula. Tabla 4

Tabla 5: Tipos de familias que existen en su aula

Respuesta	Válido	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Familia Nuclear	39	50	50	50
Familia Extendida	20	25,6	25,6	75,6
Familia Monoparental	19	24,4	24,4	100
Total	78	100	100	

Fuente: Unidad educativa 28 de septiembre



En esta encuesta, el 50.0% de los estudiantes pertenecen a familias nucleares, el 25.6% a familias extendidas, y el 24.4% a familias monoparentales Tabla 5. Esto refleja una diversidad en la estructura familiar de los estudiantes.

Tabla 6: Síntomas de maltrato psicológico que se observa en los niños y niñas

Respuesta	Validos	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Miedo/llanto	13	16,7	16,7	16,7
Inseguridad	21	26,9	26,9	43,6
Agresividad	38	48,7	48,7	92,3
Ansiedad	1	1,3	1,3	93,6
Aislamiento	5	6,4	6,4	100
Total	78	100	100	

Fuente: Unidad educativa 28 de septiembre

Los síntomas más comunes de maltrato psicológico observados son la agresividad (48.7%), inseguridad (26.9%), y miedo/llanto (16.7%) Tabla 6. Esto indica que una parte significativa de los niños puede estar experimentando maltrato de este tipo en sus hogares.

Encuesta a padres de familia

Tabla 7: Reacción en la participación de las tareas de los hijos

Respuesta	Válido	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Castigarle	3	2	2	2
Regañar, criticarle	3	2	2	4
Obligarle a estudiar	2	1,3	1,3	5,4
Animarle con posibles premios si hace sus tareas	26	17,4	17,4	22,8
Dialogar con él y hacerle entrar en razón	115	77,2	77,2	100
Total	149	100	100	

Fuente: Unidad educativa 28 de septiembre

La mayoría de los padres (77.2%) prefiere dialogar y razonar con sus hijos para motivarlos a hacer sus tareas, mientras que un 17.4% opta por animarlos con premios Tabla 7. Solo una minoría recurre al castigo o al regaño. Esto sugiere que los padres están utilizando enfoques más positivos y reflexivos para apoyar el aprendizaje de sus hijos.

DISCUSIÓN

El presente estudio se propuso investigar la relación entre el entorno familiar y el y aspecto comportamental de los niños en el aula. Los principales hallazgos indicaron que un 74.1% de los estudiantes mantenían relaciones sociales positivas, mientras que el 62.8% de los docentes señalaron problemas de comportamiento como el desafío más frecuente en el aula. Además, se observó que el 73.5% de los niños no utilizaban gritos para expresarse, pero un 26.5% sí lo hacía ocasional o regularmente, sugiriendo la influencia del entorno familiar en estos comportamientos. En este orden de ideas, se aprecia una relación entre los problemas en el aula y tipos de familias, el comportamiento es una situación que predominan en el aula según el 62.8% de los docentes, y una diversidad significativa en la estructura familiar se observa, con el 24.4% de núcleos monoparentales. La investigación de Porche et al (2016) resalta: “las adversidades familiares, como las experimentadas en familias monoparentales, están asociadas con peores resultados académicos y problemas de comportamiento” (p. 232). Esto sugiere una relación directa entre la estructura familiar y los problemas de comportamiento observados en el aula

Otro de los puntos que sobresalieron son las relaciones entre problemas en el aula y maltrato psicológico, los problemas de comportamiento en el aula (62.8%) y los síntomas de maltrato como la agresividad (48.7%) y la inseguridad



(26.9%) indican una correlación potencial entre el maltrato psicológico en el hogar y los problemas de comportamiento en la escuela. DuBois et al. (1994) subraya: “las interacciones conflictivas y la falta de apoyo en la familia están relacionadas con problemas de comportamiento en la escuela” (p. 48). lo que apoya esta relación

En este mismo contexto, se detectaron síntomas de maltrato psicológico en los niños como la agresividad (48.7%) y la inseguridad (26.9%), mientras que la mayoría de los padres (77.2%) prefiere dialogar y razonar con sus hijos para motivarlos a hacer sus tareas. Esta discrepancia indica que a pesar de que los padres reportan utilizar métodos de comunicación positiva, los niños aún muestran signos de maltrato psicológico. Motamedi (2020) destaca: “un entorno familiar negativo puede llevar a problemas emocionales en los niños” (p. 56). Esto podría explicar por qué estos síntomas son persistentes.

Con respecto a las características del estudio, se evidenció que su fortaleza está en la muestra de estudiantes y la diversidad de estructuras familiares manifestadas en los participantes, lo que da una visión genuina de las dinámicas familiares y su repercusión en ambientes de aprendizaje. Sin embargo, una debilidad denodada es la falta de datos longitudinales para poder establecer frecuencias y patrones que permitan analizar la evolución de estos comportamientos a lo largo del tiempo. Además, la participación de maestros y padres sin un ambiente monitoreado podría introducir sesgos de percepción.

Los hallazgos de este estudio tienen importantes implicancias prácticas y teóricas, al subrayar la necesidad de programas de intervención que apoyen tanto a los niños como a sus familias para fomentar un entorno emocionalmente positivo y seguro. En cuanto a la base teórica que sustenta este escrito, se refuerza la importancia del entorno familiar en el desarrollo socioemocional de los niños y sugieren áreas para futuras investigaciones, como la exploración de intervenciones específicas que puedan mitigar los efectos negativos de entornos familiares adversos.

CONCLUSIONES

Este trabajo investigativo, llevado a cabo en la Unidad Educativa “28 de Septiembre” en Ibarra, Ecuador, ha evidenciado la significativa influencia del entorno familiar en el comportamiento escolar de niños de 5 a 6 años. Los resultados demuestran que un entorno familiar positivo y de soporte se correlaciona con mejores resultados en áreas emocionales y académicas. En contraste, aquellos niños que provienen de hogares conflictivos o con falta de apoyo emocional presentan comportamientos

problemáticos como agresividad e inseguridad. Además, los niños provenientes de familias nucleares tienen una mejor adaptación escolar en comparación con aquellos de familias monoparentales o extendidas, que enfrentan desafíos adicionales para mantener un equilibrio emocional y roles definidos.

Otro punto importante a considerar en este contexto es la cohesión y la comunicación efectiva dentro del núcleo familiar son fundamentales para el desempeño escolar. Por lo tanto, se recomienda implementar intervenciones específicas que involucren activamente a las familias en el proceso educativo para mejorar el comportamiento y el rendimiento académico de los estudiantes. Es esencial desarrollar programas que promuevan un entorno familiar emocionalmente positivo y seguro.

Además, este estudio sugiere la necesidad de futuras investigaciones que evalúen la efectividad de estas intervenciones a lo largo del tiempo mediante estudios longitudinales. También se propone explorar cómo diferentes configuraciones familiares afectan el comportamiento escolar de los niños para poder desarrollar estrategias más efectivas que apoyen el desarrollo integral de los niños desde la familia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Afandi, A. A. H. & Ismail, N. (2022). Maternal attachment, peer relationship and behavior problems among primary school children. *International Journal of Academic Research in Business and Social Sciences*, 12(10), 98-109. <https://doi.org/10.6007/ijarbss/v12-i10/15198>
- Alifatin, A. & Hindrayani, L. (2023). Sedentary behavior levels in school-age children during the COVID-19 pandemic. *KnE Medicine*, 454-464. <https://doi.org/10.18502/kme.v3i2.13080>
- Bandura, A. (1977). *Social Learning Theory*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall. <https://doi.org/10.1037/10754-000>
- Chairilisyah, D. (2022). Disruptive behaviors among elementary school students. *Primary: Jurnal Pendidikan Guru Sekolah Dasar*, 11(1):131. <https://doi.org/10.33578/jpfkip.v11i1.8532>
- DuBois, D. L., Eitel, S. K., & Felner, R. D. (1994). Effects of family environment and parent-child relationships on school adjustment during the transition to early adolescence. *Journal of Marriage and Family*, 56(2), 405-414. <https://doi.org/10.2307/353108>
- Ecuador. Instituto Ecuatoriano de Estadísticas y Censos (2019). *Encuesta Nacional Sobre Relaciones Familiares Y Violencia De Género Contra Las Mujeres (ENVIGMU)*. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas_Sociales/Violencia_de_genero_2019/Boletin_Tecnico_ENVIGMU.pdf

- Erikson, E. H. (1963). *Childhood and Society*. New York: W. W. Norton & Company. <https://doi.org/10.1037/13001-000>
- Froyen, L. C., Skibbe, L. E., Bowles, R. P., Blow, A. J., & Gerde, H. K. (2013). Marital satisfaction, family emotional expressiveness, home learning environments, and children's emergent literacy. *Journal of Marriage and Family*, 75(1), 42-55. [<https://doi.org/10.1111/J.1741-3737.2012.01035.X>]
- Humphrey, N., Hennessey, A., Troncoso, P., Panayiotou, M., Black, L., Petersen, K. J., Wo, L., Mason, C.-J., Ashworth, E., Frearson, K., Boehnke, J. R., Pockett, R., Lowin, J., Foxcroft, D. R., Wigelsworth, M., & Lendrum, A. (2022). *The Good Behaviour Game intervention to improve behavioural and other outcomes for children aged 7-8 years: a cluster RCT*. Public Health Research. National Institute for Health and Care Research. <https://doi.org/10.3310/vkof7695>
- Lyons, M., Griffin, Ch. & Downer, J., y Smith, K. (2020). *Theories of Child Development*. DOI:10.4324/9781351064941-4
- Martín-Brufau, R., Gil-Monte, P. R., & Solanes-Puchol, Á. (2020). The effect of job stressors on mental health in a sample of Spanish teachers: The role of emotional intelligence. *Children and Youth Services Review*, 109, 104-113. <https://doi.org/10.1016/j.chc.2020.04.006>
- Motamedi, V. (2020). Family environment on emotional, social, and academic adaptation of adolescents: A study of middle school students. *EduLearn: Journal of Education and Learning*, 14(4), 574-583. <https://doi.org/10.11591/EDULEARN.V14I4.16629>
- Piaget, J. (1972). *The Psychology of the Child*. New York: Basic Books. <https://doi.org/10.2307/2067373>
- Porche, M. V., Costello, D. M., & Rosen-Reynoso, M. (2016). Adverse family experiences, child mental health, and educational outcomes for a national sample of students. *School Mental Health*, 8(1), 44-56. (<https://doi.org/10.1007/S12310-016-9174-3>)
- Ruiz, K. D. y Briones, M. F. B. (2020). Familias disfuncionales y su impacto en el comportamiento de los estudiantes. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 5(12), 419-433. DOI: 10.23857/pc.v5i12.2064
- Saracho, O. N. & Evans, R. (2021). Theorists and their developmental theories. *Early Child Development and Care*, 191(7-8), 993-1001. <https://doi.org/10.1080/03004430.2021.1917266>
- Scrimin, S., Osler, G., Pozzoli, T., & Moscardino, U. (2018). Early adversities, family support, and child well-being: The moderating role of environmental sensitivity. *Child Care Health and Development*, 44(6), 885-891. <https://doi.org/10.1111/CCH.12596>
- Slozanska, H. & Burakovska, N. (2023). *Study of aggressive behavior of primary school age children with psychophysical disorders*. Social Work and Education. <https://doi.org/10.25128/2520-6230.22.4.10>
- Vygotsky, L. S. (1986). *Thought and Language*. Cambridge, MA: MIT Press. <https://doi.org/10.1037/11193-000>